

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
 Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 10 de Enero de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año V.—Núm. 210.



NÚM. 1.—TRAJE DE NOVIA Y TOILETTES PARA ASISTIR Á LA CEREMONIA NUPCIAL.

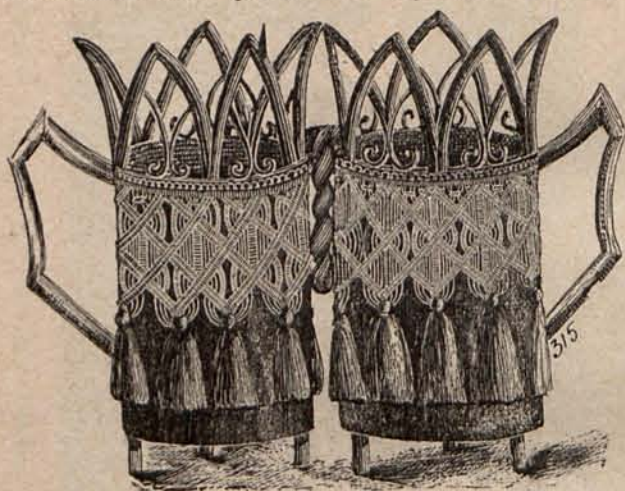
AÑO V.—NÚM. 210.—M

Sumario —Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—La vida práctica. Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

CRÓNICA

Es de buen augurio el suceso que ha marcado en París el comienzo del año 1892. Cuatro personalidades de las más importantes, cuatro hombres que han adquirido gran notoriedad como publicistas, como filósofos, como políticos, entre los que figura en primer término Julio Simón, han fundado una Liga á la que han dado el título de *Liga de los Padres de familia*, con el objeto de combatir por los medios legales y con la más activa propaganda la desmoralización que abandonando el misterio de que en otros tiempos se rodeaba, se exhibe procáz y descaradamente en las obras que se representan en los teatros, en las estampas que aparecen en los escaparates y en los libros que circulan con profusión, atentando al pudor de los niños, de las jóvenes, hasta de las mujeres, y haciendo alarde de usos y costumbres que repugnan, no sólo á la moralidad, sino á la educación, á la cultura, y á lo que podría llamarse higiene del espíritu.

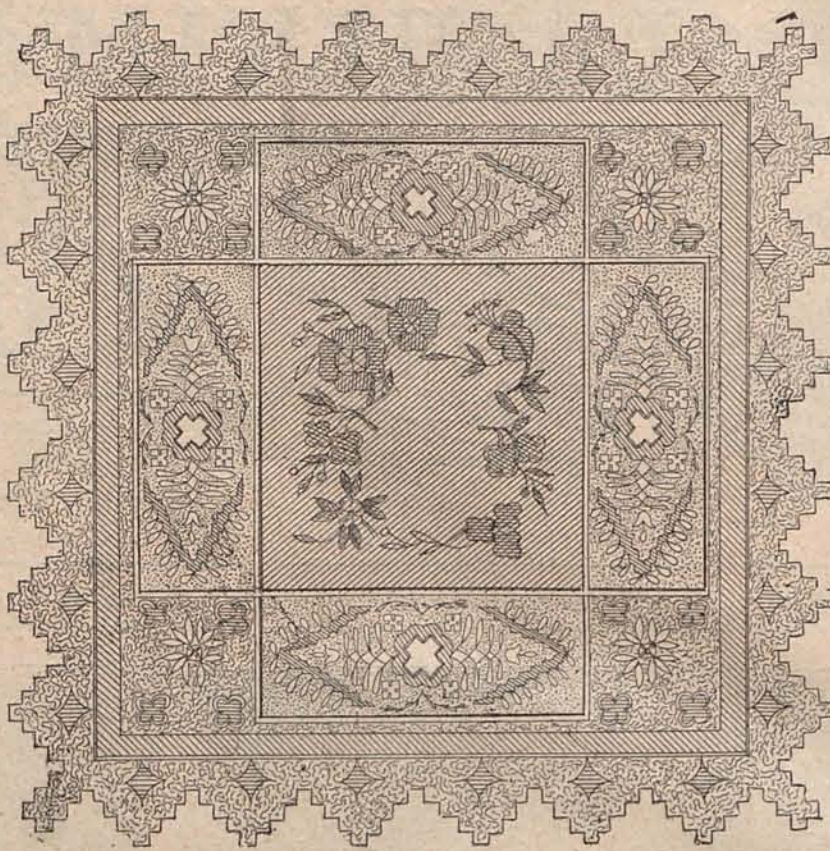
Los fundadores de esta sociedad han publicado un manifiesto explicando los móviles que les han impulsado á enarbolar la bandera de la



NÚM. 3.—CESTITA LICORERA.

decencia pública, contra la invasión creciente de la asquerosa propaganda que la desvergüenza, la ruín codicia y el desenfreno impúdico, hacen á todas horas, sin que el Gobierno ni la Justicia pongan coto á sus demasías por el falso concepto que se tiene de lo que es y significa la libertad en los pueblos modernos. En ese manifiesto, dirigido principalmente, como era natural, á los padres de familia, piden los que le firman á los que se interesen por la moralidad pública, que acudan á su lado y con ellos defendiéndose valerosamente ya que no los defienden las autoridades, libren á la sociedad de ese cancer que la corroe, purificando la atmósfera y evitando que París, la ciudad de los grandes progresos, de las fecundas actividades, contagie, ó mejor dicho siga contagiando á los pueblos que se inspiran en su modo de ser y ofrezca al lado de las grandezas que la enaltecen las miserias que la presentan sumida en la abyección.

La idea es noble, generosa, fecunda en bienes, y seguramente será simpática á mis lectoras como lo ha sido en Francia á todas las personas de delicados sentimientos. El mal se ha desarrollado de tal modo, que era preciso atajarle antes de que se arraigase. Continuamente se oyen quejas fundadísimas. Cuandose compra un libro para encontraren la lectura apacible solaz y agradable instrucción, nos asalta el temor de que las blancas páginas contengan bajo la forma encantadora de un afiligrando estilo, el gér-



NÚM. 2.—VELILLO DE BUTACA.

men de alguna de esas enfermedades del espíritu tan frecuentes hoy, cuando no las soeces y descaradas liviandades que perturban el setido moral y favorecen el desarrollo de las enfermedades físicas.

Este temor es aun mayor en el Teatro, lugar de esparcimiento, reunión de personas cultas, donde el espectáculo es más eficaz para producir los daños efectos indicados, y donde consiente el público reunido que le falten al respeto, lo que seguramente no consentiría ninguno de los espectadores individualmente.

Las estampas que aparecen en los escaparates de las tiendas, los periódicos soeces que se espenden á gritos por las calles, todo esto forma una atmósfera pestilente, grosera y malsana, que es necesario destruir rechazando á sus antros las flaquezas humanas ya que no sea posible estirparlas por completo.

La bandera tan noblemente enarbolada, ha sido saludada con aplauso por la inmensa mayoría de las familias francesas, y es de creer que la Justicia y el Gobierno fortalecidos por la opinión pondrán término al deplorable espectáculo que hace pensar que la minoría es mayoría; porque, harto lo sabe todo el mun-

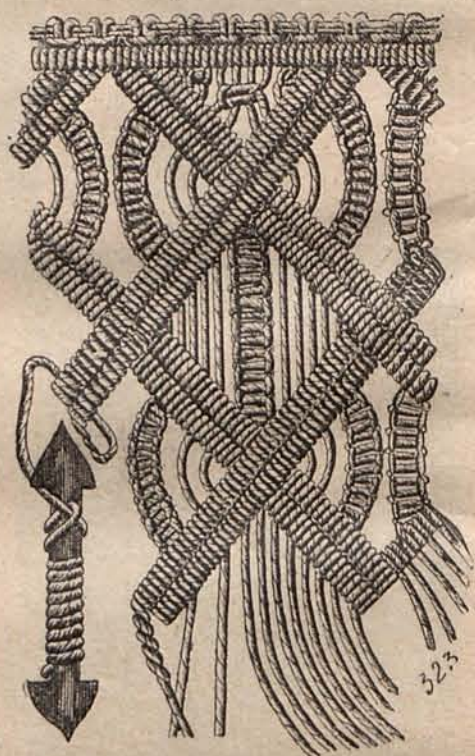
do, el ser humano no es tan depravado como parece. Las virtudes son modestas y pasan desapercibidas ó por lo menos no hacen ruido. Los vicios y las maldades son de suyo escandalosos y alborotadores.

La *Liga de los Padres de familia* acudirá para cumplir la salvadora y moralmente higiénica misión que se ha impuesto, á dos clases de medios: uno negativo y otro afirmativo.

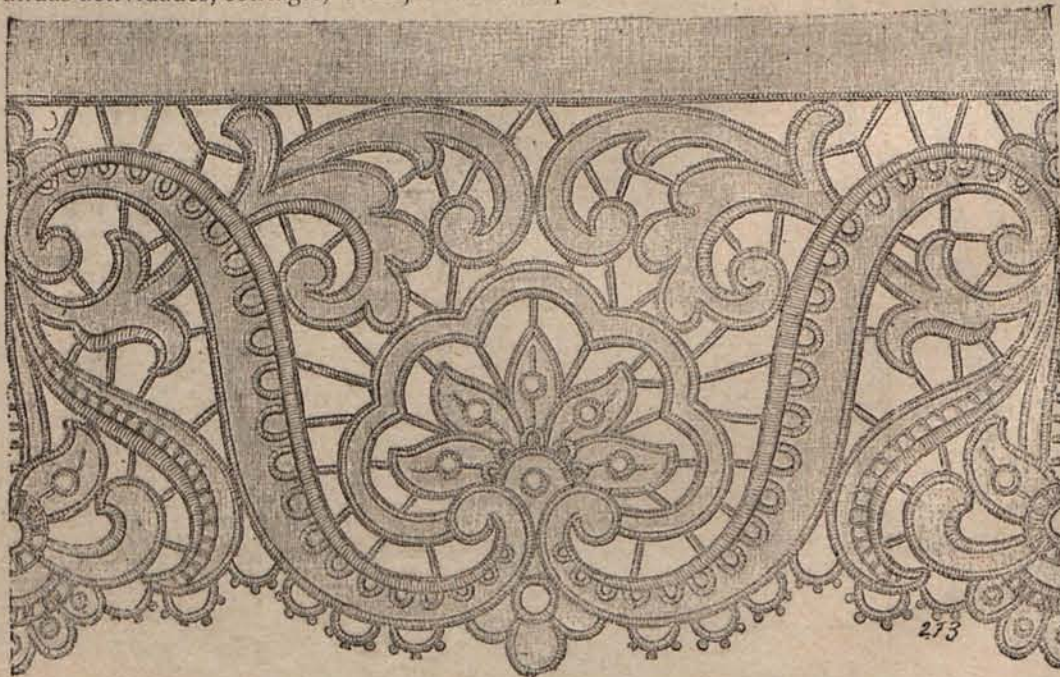
Los adheridos harán formal promesa de no contribuir directa ni indirectamente á fomentar los bastardos intereses de los que explotan las debilidades y pasiones humanas.

No comprarán los libros ni las estampas inmorales; no adquirirán objeto alguno en los comercios en donde se vendan esos productos ignominiosos; no asistirán á los teatros en donde las obras que se representen prescindan del talento, de la cultura, del arte, para alagar los groseros instintos.

Sitiando por hambre á los que buscan el lucro en la de-



NÚM. 4.—DETALLE DE LA CESTITA NÚM. 3.



NÚM. 5.—ENCAJE VENECIANO.

pravación de las costumbres y ayudando al comercio y á la industria honrados, sin incurrir en el otro extremo; es decir, en la solapada hipocresía, se conseguirá en parte el resultado que se desea. Este es el medio negativo.

El afirmativo, consistirá en la creación de inspecciones, desempeñadas por los mismos asociados para que suministren los datos necesarios á las juntas ó comités que se establecerán en toda Francia, á fin de que estos centros directivos del movimiento reformador, puedan acudir en queja á las autoridades, á los fiscales y en último resultado á los tribunales, destinando la módica cantidad mensual que abonan los asociados á los gas-



NÚM. 6.—TRAJE PARA VISITA.
(Espalda del grabado núm. 19 de la plana central.)

fera; porque si los pulmones necesitan aire puro para respirar bien y mantener la vida en su apogeo; la inteligencia y el corazón han menester un medio ambiente más puro aún, si han de realizar en el mundo la noble misión que la Divinidad les ha confiado.

Para desgracia nuestra, los malos instintos, las miserables pasiones, lo que hay de barro en nuestro ser, pugna por dominar y subyugar lo que hay en el del cielo. No hay culpa que no sufra castigo, no hay ni siquiera un mal pensamiento que no deje tristes y á veces dolorosas huellas, aunque sólo pase rápidamente por nuestra imaginación.

Quien quita la ocasión quita el peligro—dice el antiguo adagio—y no hay duda de que si nos rodea una atmósfera límpida, si nuestra conciencia está tranquila, si procuramos hacer el bien en torno nuestro, disfrutaremos de esa



NÚM. 9.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 Á 9 AÑOS.

tos que ocasione la Justicia.

Sitiados por hambre y perseguidos ante la ley, los lobos que hambrientos han bajado á los llanos, tornarán á sus inmundas madrigueras.

Las sociedades protectoras de animales persiguen á los que maltratan á un caballo ó á un perro. Las sociedades protectoras de la infancia persiguen á los que dedican á los niños en los Circos ó en las fábricas, á trabajos que pueden ser perjudiciales á su salud. ¿Por qué no perseguir á los que atentan el pudor de todas las personas que se estiman, á la limpieza del alma tan necesaria ó más que la que predica la higiene para librarnos de enfermedades y epidemias?

Juzgo que mis lectoras acostumbradas á oír todo género de abominaciones de este París, que es sin embargo mucho mejor de lo que parece, celebrarán como yo, que el nuevo año comience con esa nobilísima campaña; y como presumo que algo habrá contaminado el desenfreno que se persigue á las naciones estrechamente unidas, á Francia, en cuyo caso está España, hago sinceros votos porque también ahí, si es necesario, se despeje la atmósfera; porque si los pulmones necesitan aire puro para respirar bien y mantener la vida en su apogeo; la inteligencia y el corazón han menester un medio ambiente más puro aún, si han de realizar en el mundo la noble misión que la Divinidad les ha confiado.

Para desgracia nuestra, los malos instintos, las miserables pasiones, lo que hay de barro en nuestro ser, pugna por dominar y subyugar lo que hay en el del cielo. No hay culpa que no sufra castigo, no hay ni siquiera un mal pensamiento que no deje tristes y á veces dolorosas huellas, aunque sólo pase rápidamente por nuestra imaginación.

Quien quita la ocasión quita el peligro—dice el antiguo adagio—y no hay duda de que si nos rodea una atmósfera límpida, si nuestra conciencia está tranquila, si procuramos hacer el bien en torno nuestro, disfrutaremos de esa calma, de esa beatitud, de esa dulzura que es la más permanente y fecunda de las fugaces felicidades de la vida.

He de dedicar mi crónica á este asunto, porque providencialmente viene esa hermosa propaganda del bien contra el mal, á preparar el terreno en que yo deseo colocarme con mis muy queridas lectoras para estudiar los problemas que han de inspirar la mayor parte de mis tareas en el presente año.

Parece que domina y no es verdad: es dominada. Ante las imperiosas necesidades materiales, an-



NÚM. 8.—TRAJE PARA PASEO.

te las exigencias de la vida que caracterizan la época en que vivimos, la esclava parece señora porque se engalana ó la engalanan; pero en el fondo sigue siendo esclava.

Y de esto—Julio Simón lo ha dicho en el notable libro que anuncié en una de mis crónicas—de esto mis queridas lectoras, una buena parte de culpa es nuestra.

Persiguiendo ideales falsos, pueriles vanidades, abandonamos el verdadero, el único ideal que debía guiarnos. Influir en el seno de la familia con el cariño, con la bondad, con la abnegación, y hasta con la belleza, para que esta influencia se deje sentir en las costumbres, en la cultura social, en el progreso de lo bueno y lo bello, es el medio de alcanzar la posible ventura nuestra y la de las personas unidas á nosotras por los lazos de la sangre ó del afecto.

La cuestión magna que vamos á estudiar muy detalladamente, *el matrimonio en los tiempos actuales*, es la cla-

ve del enigma, es la incógnita que es necesario despejar, si queremos que el próximo siglo sea como debe ser el de la grandiosa y fecunda asociación de la ciencia y del arte, de los grandes progresos y de las grandes virtudes.

Pero antes de llegar á esa nueva etapa, hay muchas esposas que sufren, muchas madres á quienes aflige el porvenir que espera á sus hijos, muchas jóvenes que dudan y se estremecen ante la idea que debía sonreírles, muchos jóvenes que consideran como un problema difícil de resolver el matrimonio en las condiciones en que hoy se les aparece; y todo esto constituye el mal moral que nos domina, la confusión de ideas en que vivimos, los temores que sólo ligeras ráfagas de alegría alejan momentáneamente de nuestro espíritu.

Sin un ideal y sin una voluntad firme para realizarlo, ni hay individuo, ni hay familia, ni hay sociedad.

Fijar ese ideal, y buscar esa voluntad que indico, ha de ser el objeto de nuestras conversaciones ¡Y quien más apto que la mujer para hallar en su esencial voluntad y el ideal que pueden colocarla en el puesto que debe ocupar y darle la influencia,

que piden como auxilio indispensable los grandes pensadores modernos, para destruir el funesto escepticismo que marca las postrimerias del siglo XIX, tan grande y tan pequeño á la vez!

¡Si querer es poder, querer el bien es poder con la ayuda de Dios; y ésta ayuda es la seguridad del triunfo!

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Daré hoy comienzo á mi tarea describiendo á mis queridas lectoras como elegantísimos, tres modelos de sombreros para teatro y concierto, últimas creaciones de nuestra graciosa soberana la moda. 1°. Sombrero Manón. De tamaño pequeño. El ala,



NÚM. 7.—TRAJE PARA VISITA.
(Espalda del grabado núm. 21 de la plana central.)



NÚM. 10.—TRAJE PARA NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS.

muy estrecha y graciosamente ondulada, es de terciopelo azul y desaparece bajo un original escarolado formado con hilos de oro rematados por menudas perlas. Copa semialta de crespón de la China azul turquesa, abullonada. Del centro de



NÚM. 11.—TRAJE RUSO PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS.

esta copa, se escapa un grupo de plumas de pavo real, cuyo pie se oculta con un escarolado semejante al que guarnece el ala. Bidas muy largas de terciopelo azul.



NÚM. 12.—ABRIGO LARGO.

de seda. Bidas de pasamanería de oro, cortas y estrechas.

Un reputado modisto, por encargo de una de las damas más elegantes de la alta aristocracia francesa, acaba de confeccionar un abrigo para paseo en carruaje, notable por su novedad y distinción. Se trata de una prenda mixta, que participa de la fureura de las chaquetas y de las esclavinas que tanto se usan este año. La espalda y los delanteros, largos y ajustados al talle, son de terciopelo verde oliva, adornados con artísticas aplicaciones de pasamanería de oro, y pequeños colgantes de azabache. Los primeros se cierran con una serie de diminutas sardinetas de pasamanería de seda verde oliva. Las mangas, de pekin de seda fondo oro con listas verde oliva, afectan forma de esclavina y están guarnecidas con anchas tiras de piel de oso negro de Siberia. Cuello *Médicis* de terciopelo y pasamanería, con borde de piel igual á la que guarnece las mangas.



NÚM. 13.—CORBATA.

al biés. El bajo se guarnece con tiras de astrakan negro dispuestas en zig-zag. Cuerpo de crespón de lana fruncida y ajustado con un corselete de astrakan. Sobre este cuerpo se coloca una larga chaqueta de paño, adornada con solapas redondas, bolsillos, carteras y botones de astrakan negro. Toca de paño y astrakan, adornada con un grupito de plumas negras. Guantes negros. Medias negras y zapatos de cabritilla mate.

Para el adorno de los trajes de baile y *soirée* destinados á las señoras elegantes, se emplean mucho en el presente invierno las tiras de piel de anchos diferentes, que formando marcado contraste con los fondos de raso y faya de tonos pálidos sobre los que están dispuestas, producen efectos de no escasa novedad. Este adorno tiene por sólo inconveniente lo excesivo de su precio, pues no se pueden adquirir las pieles necesarias para un traje de baile en menos de 2 ó 3.000 francos.

El pekin es uno de los tejidos que más gozan los favores de la moda. Hay pekines de terciopelo y seda, lana y faya etc. Los fondos, por lo general son negros ó de tonos sombríos y las listas, muy estrechas y espaciadas, de tonos rosa, malva, maíz y azul, formando nuevas y bonitas combinaciones.

Los boas, considerados en estos momentos como de altísima novedad, ofrecen un aspecto por demás original. Figurense mis lectoras que son cortos, y que uno de sus extremos termina con la cabecita del animal á quien pertenece la piel, mientras que el extremo opuesto tiene por remate la cola. Estos boas se colocan en torno del cuello, cruzando delante la cabecita sobre la cola y sujetándolos por medio de un broche invisible.

Ofrezco á mis muy queridas



NÚM. 14.—ABRIGO SEMILARGO.

lectoras en calidad de modelo inédito, un lindísimo abanico para baile ó teatro. 28 plumas de cisne forman el país, y en ellas puede admirarse la escala de tonos rosa desde el más pálido al más subido. Una guirnalda de flores hecha con chispas de brillantes, adorna el lado izquierdo, sitio donde principia la escala. El varillaje es de nacar rosa con relieves de oro, dispuestos de modo que al cerrarse el abanico aparece sobre las varillas el nombre ó cifra de su dueña.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1.—*Toilettes para boda.* (1) *Madre de la novia.*—Traje de faya azul obscuro. Cuerpo



4223

NÚM. 15.—CORBATA.

piel de seda blanca. Falda recta en el delantero prolongándose en larga cola plegada. El primero, se adorna con guirnalda de flores de azahar dispuestas á lo largo, y con graciosos pabellones de encaje. Cuerpo coraza, con fi-chú y pequeños *paniers* de encaje. Mangas lisas, con hombreras de encaje. Guirnalda de flores de azahar rodean las bocamangas y la parte alta del cuerpo. Velo de tul ilusión prendido con un grupito de flores de azahar. Tela necesaria para el traje: 25 metros de piel de seda. Precio del patrón: 5 pesetas. (3) *Traje para una amiga de la novia.*—Falda recta y cuerpo corto de lana azul turquesa. La primera se guarnece en el bajo con una ancha tira de pekin de seda de tonos marfil y azul. Los delanteros del cuerpo se abren sobre un plastrón bordado. Mangas lisas. Cuello alto, solapas

y puños de pekin. Sombrero de terciopelo negro, adornado con cintas y plumas. Tela necesaria para el traje: 11 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (4) *Traje para la madrina de la novia.*—De terciopelo verde botella. Falda lisa, plegada en la parte de detrás y formando media cola. Chaqueta larga, adornada con largas y colgantes aplicaciones de pasamanería de seda y abierta sobre un chaleco cruzado bajo una chorrera de encaje. Mangas huecas, con puños lisos. Capota de terciopelo y pasamanería. Tela necesaria para el traje: 17 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (5) *Traje para amiga de la novia.* De faya gris acero. Falda recta. El bajo aparece rodeado por una bonita guarnición de pasamanería dispuesta sobre un ancho biés de terciopelo negro. Chaqueta ajustada, abierta sobre un plastrón de la misma tela. Mangas lisas, con escasas hombreras. El plastrón, los delanteros y las bocamangas, se adornan con aplicaciones de pasamanería combina-



F. POLAK

NÚM. 20.—TRAJE PARA COMIDA.



NÚM. 16.—CHAQUETA NOVEDAD.

en forma de chaqueta, se cruzan en la cintura sobre un plastrón de faya azul Francia. Falda de este mismo tejido, adornada con tiras y aplicaciones de terciopelo. Mangas de seda. Cuello y puños de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con una guirnalda de



NÚM. 17.—TRAJE PARA NIÑA DE 2 Á 3 AÑOS.

plumas. Tela necesaria para el traje: 10 metros de terciopelo y 9 de faya. Precio del patrón: 3 ptas.

Número 8.—*Traje para paseo.*—De paño color pan tostado. Túnica Princesa abierta sobre un delantero, liso en la parte inferior y

das con terciopelo. Sombrero pequeño de pasamanería y terciopelo. Tela necesaria para el traje: 15 metros de faya y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

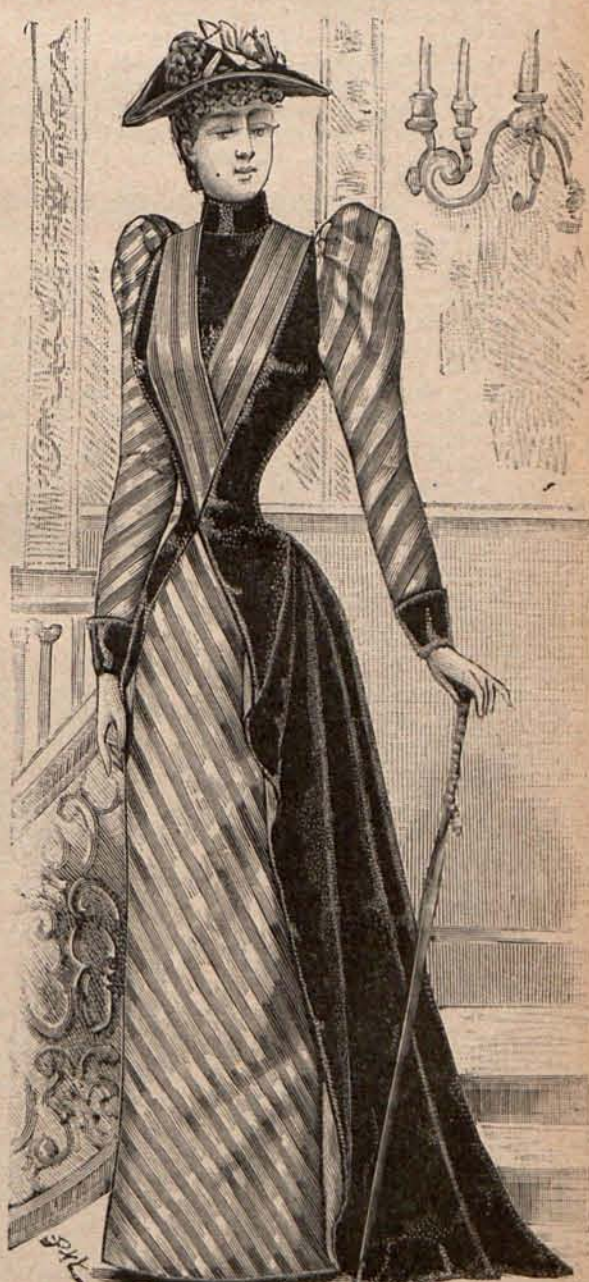
Números 2, 3, 4 y 5 (Véase Labores.)

Números 6 y 19. *Espalda y delantero de un traje para visita.*—Cuerpo de terciopelo negro, corto en la espalda. Los delanteros se prolongan en dos puntas y están abiertos sobre un plastrón de seda bordado de aplicaciones de terciopelo. Mangas huecas con puños lisos. La parte de detrás de la falda es de terciopelo y el delantero de seda, guarnecido en los contornos conenefitas de aplicación. De los costados de éste, parten dos largas caídas que bajan sobre la parte de detrás de la falda. Sombrero de terciopelo y seda, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje: 15 metros de terciopelo y 4 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 7 y 21. *Espalda y delantero de un traje para visita.*—Túnica Princesa de terciopelo azul marino. Los delanteros, cortados



NÚM. 21.—TRAJE PARA VISITA. (Véase la espalda en la página 3ª.)



NÚM. 22.—TRAJE PARA PASEO.

LA VIDA PRÁCTICA

formando en la parte superior un triple plastrón cortado en punta. Los costados del traje se guarnecen con triples aldetas sobrepuestas. Mangas lisas con hombreras fruncidas. Tela necesaria para este traje: 11 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 9.—*Traje para niña de 7 á 9 años.*—De lana marrón. Falda recta, guarnecida con dos tiras de piel de nutria. Cuerpo corto fruncido. Mangas huecas. Cuello y puños de piel. Esclavina corta montada sobre el cuello y rodeada de tiras de piel. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 10.—*Traje para niña de 10 á 12 años.*—Larga túnica de paño gris, lisa en la parte de falda y fruncida en el cuerpo. La parte superior de este último desaparece bajo una esclavina corta, fruncida en torno de un canesú de terciopelo. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Cinturón de terciopelo cerrado con hebilla de acero. La esclavina y el bajo de la falda se adornan con tiras de piel. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—*Traje ruso para niña de 5 á 7 años.*—De paño diagonal. Falda cortada al biés. Cuerpo fruncido en la cintura y cruzado sobre el pecho, adornado con anchas solapas de terciopelo. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Toca de paño y terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 12.—*Abrigo largo.*—Es de terciopelo negro, ricamente adornado con aplicaciones de pasamanería de seda negra, combinadas con bordados de oro. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—*Corbata.*—De seda azul pálido, formando un lazo cuyas caídas se terminan con estrechos flecos de seda.

Núm. 14.—*Abrigo semilargo.*—De paño. La espalda se ajusta al talle y los delanteros, rectos, están adornados con anchas tiras de terciopelo cubiertas de bordados perlados. Cuello *Médicis*. Mangas de cabestrillo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 15.—*Corbata.*—Es de seda, adornada con estrechos encajes.

Núm. 16.—*Chaqueta novedad.*—Es de terciopelo de un tono obscuro. Los delanteros, adornados con profusión de bordados de pasamanería negra, se separan para dejar al descubierto un chaleco del mismo tejido, también bordado. Mangas lisas. Cuello *Médicis*. Unas y otro guarnecidos con pasamanería. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 17.—*Traje para niña de 2 á 3 años.*—Es de franela azul pálido. Faldita fruncida, adornada con una cenefita bordada al pasado con torzal blanco. Cuerpo fruncido, con solapas de seda y cuello vuelto de encaje. Mangas huecas. Sombrero de fieltro azul, adornado con plumas blancas. Precio del patrón: 2 ptas.

Núm. 18.—*Traje para calle.*—De lana fantasía. Cuerpo corto, abierto sobre un plastrón de seda y adornado con medias sardinetas del mismo tejido sujetas con botones. Mangas huecas con puños ajustados. Falda recta en el delantero y plegada en la parte de detrás, guarnecida en la misma forma que el cuerpo. Cinturón de seda cerrado con una hebilla de acero. Sombrero de fieltro, adornado con plumas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana fantasía doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—*Traje para comida.*—Primera falda, de seda marfil con cenefa bordada. Túnica recta, plegada detrás y drapeada en el delantero, de seda violeta. Cuerpo del mismo tejido con ancho canesú de seda violeta, sembrado de pequeños motivos bordados al pasado. Mangas abullonadas de seda violeta y seda bordada. Tela necesaria para este traje, 8 metros de seda violeta y 7 de seda marfil. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 22.—*Traje para paseo.*—Túnica princesa de terciopelo, ajustada al talle y prolongándose en media cola. Los delanteros se abren sobre una falda de pekin de seda cortada al biés y el cuerpo está adornado con solapas de pekin cruzadas sobre un plastrón de terciopelo. Mangas de pekin con puños de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con un doble lazo de cinta de pekin y un grupito de plumas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de terciopelo y 10 de pekin. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Velillo de butaca.*—El fondo es de faya maíz, adornado con lindos motivos bordados á punto ruso y punto lanzado con torzales de tonos violeta, rosa, azulina y verde hoja seca. Los contornos se rodean con una puntilla de guipure de seda.

Números 3 y 4.—*Cestita licorera.*—Es de junco dorado. La parte exterior, cubierta con peluche azul, se adorna con un caprichoso fleco representado en detalle por el grabado núm. 4 y ejecutado á punto de *macramé*, con finos cordones de seda cruda.

Número 5.—*Encaje Veneciano.*—Para ejecutar este lindo encaje, se empieza por pasar el dibujo sobre un fondo de fino nansú. Para el bordado, hecho á punto de festón, se emplea hilo de Escocia blanco.

Quedaron pendientes de contestación las preguntas tercera y cuarta. Hoy vamos á reproducir las respuestas que hasta ahora han publicado las revistas de donde tomamos las interrogaciones.

PREGUNTA TERCERA.—*¿Cuáles son los principales defectos de la educación que actualmente se da á las señoritas de la clase media?*

Esta vez nos permitirán las señoras que demos la preferencia en el uso de la palabra á un padre de familia, que según manifiesta, pertenece también á la clase media. Después oiremos la opinión femenina:

«Los defectos de la educación que se da en la actualidad á las señoritas de la clase media, dice el papá de quien se trata, pueden reducirse á uno, que no es por cierto culpa de las excelentes jóvenes, sino de los llamados á educarlas. En vez de guiar sus cualidades y sus aptitudes, para hacer de ellas lo que se llama, en toda la extensión de la palabra, una mujer de su casa, se descuidan como cosa baladí las enseñanzas que pueden serles de mayor utilidad á este fin, y se procura fomentar su vanidad colocándolas en una situación falsa, cuyas consecuencias suelen ser funestas. Por ejemplo, la hija de un empleado que cobra al año 3 ó 4.000 pesetas de sueldo, la de un industrial ó comerciante que ganan un año con otro 20 ó 24.000 reales, son desde luego, por regla general, consideradas como señoritas que no deben cuidarse más que de aparentar lo que no son. Van á un colegio, aprenden á leer y á escribir lo más preciso, á coser y á bordar, y si no les sale de adentro, como suele decirse, llegar á ser primorosas en las labores, se queda reducida su instrucción á un ligero barniz, que desaparece pronto, dejando ver su lamentable inutilidad. En Francia y Alemania logran algunas empleos que en otras partes desempeñan hombres, y pueden ganarse la vida. Pero en los países en que se considera denigrante que la mujer trabaje fuera de su casa para proporcionarse los medios de subsistencia, viven engañando y engañándose durante algún tiempo. Al fin y al cabo ocurre, que casadas ó solteras, acaban por comprender que su situación es más penosa que la de las mujeres de las clases proletarias. Se forman institutrices, se abren los Institutos y las Universidades á las jóvenes para que estudien carreras literarias ó científicas, los Conservatorios de música se llenan de aspirantes á pianistas, á tiple y contraltos, y una gran parte de las jóvenes de la clase media emplean lo mejor de su vida en acariciar ilusiones que por lo general salen fallidas. En cambio, lo más esencial, los conocimientos que podrían contribuir á formar ese gran núcleo de mujeres caseras, de esposas en condiciones de administrar bien los recursos obtenidos por el marido, de madres, además de buenas y cariñosas, que esto lo son todas, capaces de educar la inteligencia al mismo tiempo que el corazón de sus hijos; eso que antes constituía la tradición de la familia, que las madres enseñaban á las hijas, se descuida cuando no se abandona en estos tiempos.

«Resumen: se educa á las señoritas de modesta posición para que en la apariencia se asemejen á las que pertenecen á familias ricas; se hace con ellas lo que con los cubiertos Ruoltz, se les da un bañito blanco y sucede que al cabo de algún tiempo se ve el verdadero metal que no es plata ni con mucho.

«La clase media debía ser, respecto de las jóvenes, el gran plantel de las mujeres caseras, tal como deben ser en nuestros tiempos; es decir, útiles en el misterio del hogar, agradables en el trato social. Yo, padre de dos señoritas que no tienen más fortuna que lo que percibo desempeñando un empleo que no carece de importancia, he cometido el defecto que señalo. Mis hijas se visten bien, pero no saben hacerse los vestidos; bordan con arte, pero se cansan en seguida, y si tuvieran que ganarse la vida bordando ó trabajando en cualesquiera otra labor, se considerarían rebajadas y las más infelices de la tierra. Tienen un excelente trato, talento natural; y al verlas en un salón podría pensarse que eran duquesas ó señoritas educadas en un colegio de los más aristocráticos. Como es natural, me cuesta bastante sostener en ellas esta ilusión: Por desgracia no nos hemos cuidado ni mi mujer ni yo de enseñarles la triste verdad de la vida y ahora nos cuesta gran trabajo darles este mal rato. Si yo paso á mejor vida, se quedarán reducidas á una exigua pensión, y Dios sabe cómo saldrán adelante. Podrían casarse con jóvenes de modesta posición, pero ellas aspiran á algo más y los jóvenes que podrían resolver el problema no quieren resolverlo. La X fatídica les asusta.

«Sirva mi doloroso caso de ejemplo, y créanme los que lean estas líneas: lo peor que puede suceder á una mujer pobre, es educarla como si fuera rica. El último acto de esta comedia, suele resultar drama cuando no es tragedia.»

No pudiendo disponer hoy de más espacio, dejamos para el próximo número, las observaciones que sobre el mismo importante asunto han hecho algunas señoras, y las respuestas que se han dado á la pregunta cuarta.

Pero para ganar tiempo, insertaremos una nueva pregunta formulada por una revista inglesa, repro-

ducida por dos ó tres, francesas; de las mayor importancia en nuestro concepto, y que deseáramos inspirarse á nuestras lectoras el deseo de tomar parte en su discusión que ha de ser muy animada.

PREGUNTA SÉPTIMA.—*¿Qué sueldo ó renta necesita un hombre de la clase media, para poder contraer matrimonio, con la probabilidad de atender cumplidamente á sus obligaciones?*

Tal es la interrogación—Veremos lo que contestan en Inglaterra y Francia, pero también es conveniente saber lo que se piensa en España sobre este punto tal capital.

Quizás de esta discusión brote bastante luz para que vean claro muchos caballeros, que no se deciden á tomar estado porque no han estudiado con el detenimiento que requiere esta trascendental cuestión.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas.

Marina de Cádiz.—Mil gracias por sus buenos y galantes ofrecimientos.—Tomo nota del seudónimo elegido por su hermana.

Dolores.—No tengo inconveniente en desempeñar su encargo.—Efectivamente, en las buenas peluquerías se encuentran rizos frontales iguales al modelo que usted me remite y de cabello naturalmente rizado; su precio es, 15 pesetas. Si éste conviene á usted, al hacer el pedido deberá remitirme una muestra del cabello.

E. R.—No, señora; deben conservarlos puestos.—Se debe á una costumbre, admitida en unos sitios y rechazada en otros, pero que no está basada en ninguna regla.—No hay de qué.

H. F. de S.—Tiene usted sobrada razón y prometo á usted que sus justas pretensiones serán atendidas.—Celebro mucho se muestre usted tan satisfecha de nuestra publicación.

Mignotise Blonde.—No tiene usted nada que agradecerme.—No, señora; nada absolutamente.—Me parece muy justo que tome usted parte activa en la fiesta, y abrigo la seguridad de que ésta resultará brillantísima, á la vez que felicito á usted y á nuestras comunes amigas por los triunfos que habrán sabido alcanzar.—¡Ya lo creo que las conozco!—Las dos *toilettes* son muy de mi gusto.

T de la R. y A.—Esas señoritas deben usar sombrero de fieltro ó terciopelo.—Un tono gris plata, azul ó verde.

C. R.—Tomo nota de su encargo.

Musgo.—Tenemos un verdadero placer en acceder á sus deseos.—¡Que cosas tiene usted! No hay nada de lo que usted maliciosamente supone y la falta obedeció á una sencilla equivocación.—Mil y mil gracias por su amable concepto y puede usted creer que me considero muy honrada llamándome su amiga.

Recuerdos.—Traslado á Salvi sus indicaciones y será usted complacida tan pronto como nos sea posible.—Tiene usted razón en cuanto me expone y seremos los primeros en respetar la opinión de su señora madre.

Invariable.—Agradezco á usted su delicada atención, pero no puedo menos de decirle que sus temores son infundados y que nunca merecerá usted de mí tan duro calificativo. Espero, pues, que en esta seguridad no dejará usted de favorecerme con sus amistosas confidencias, las cuales me ofrecerán particular interés.

Papillón.—Sí, señora; serán repartidas durante el mes de Enero.

Arbeja del Monte.—Crea usted que no me es necesario conocer á usted personalmente para saber apreciarla en lo mucho que vale.—Sin duda por un olvido que será remediado en breve plazo.—Las almohadas á que alude, afectan forma cuadrada y las fundas se cierran por medio de botones. La marca se coloca en el centro de la parte superior, si se trata de unas cifras sencillas y en el centro de la almohada si su labor es de alguna importancia.

Una Andaluza.—La faya está más de moda que el tejido que indica.—Zapatos de tafilete negro.—Su reclamación fué atendida.

María del S. H.—El anagrama del nombre de Socorro se publicó en el núm. 63.—Tomo nota de su segundo encargo.

J. P. Granada.—Mil gracias por su amable propaganda.

Gardenia. Cartagena.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Gasa de seda combinada con seda de un tono rosa pálido, lila ó maíz. 2.ª Falda redonda. Escote ligeramente abierto en forma de corazón. 3.ª y 4.ª Medias y zapatos de seda del color del traje. Los últimos escotados. 5.ª Un galón de seda enlazado graciosamente con los bucles del cabello. 6.ª Abanico de raso de seda, haciendo juego con el traje.

P. S. Tudela.—El director me encarga diga á usted que agradece en extremo sus buenos deseos y que participa de ellos en sentido recíproco.

C. A. de O.—No dejaré de hacer presente á Salvi cuanto usted expone.—Muchas gracias.

L. P. V. de T.—Debe usted enviarle una de las dos.—Sí, señora; siempre que armonice con los co-

lores de la habitación.—¡No lo crea usted!—El patrón á que alude cuesta 2 pesetas.—Agradecemos á usted las nuevas suscriptoras que nos proporciona.—Marcadorado no muy ancho.—Dígame usted que por mi parte no tengo inconveniente.

C. A. G.—Muchas gracias.

P. H. Alcaráz.—El precio de una caja de papel para cartas, de las condiciones indicadas por usted varia entre 3,50 y 15 pesetas: la caja de *Onduladoras Margarita* cuesta 2 pesetas y 5 pesetas el tarrito de *Crema de la Meca*. A estos precios hay que agregar los gastos del envío por ferrocarril hasta la estación más próxima á esa.

Una impaciente.—No, señora; muy lejos de eso, la tengo á usted muy presente y ya empezaba á extrañarme lo prolongado de su silencio. Siento mucho la dolorosa pérdida que ha experimentado y tomo parte en su justo dolor.—Después de cumplirse el año.—Sombreros de crepón inglés, adornados con lazos de faya mate.—Traslado su advertencia al Administrador.

Anémona.—Siento en el alma no poder acceder á los deseos que me manifiesta, y esto por razones que usted comprenderá con su natural buen juicio, teniendo en cuenta que para ello sería preciso hacer una lámina especial, cosa imposible, dada la extrema baratura de nuestra publicación.—¡Quién le ha dicho á usted semejante cosa!—Absolutamente los mismos, á más de los que conceden la amistad y el agradecimiento.

P. B. V.—Efectivamente, tengo muy buenas noticias del específico en cuestión.—Mucho lo celebro.—Debe usted dar preferencia á la chaqueta.

J. G. y L. Lima.—Es usted sumamente amable y tengo mucho gusto en contarla en el número de mis buenas amigas.—De acuerdo con Salvi no aconsejo á usted que nos dirija el pedido que proyecta. Gracias al porte y á los derechos de Aduanas resultaría á usted carísimo y además tendría usted grandes dificultades para poder satisfacerlos su importe. Propongo á usted el seudónimo de *Zafiro* y si es de su gusto, con él nos entenderemos de aquí en adelante.

Saffo.—Comprendo muy bien las poderosas razones que impiden á usted escribirme más á menudo, y aunque sería muy grato para mí recibir continuamente sus cariñosas, amables y bien redactadas epístolas, me conformo con tener noticias suyas una ó dos veces al año. Yo por mi parte no olvido que en usted tenemos una fiel amiga y entusiasta propagadora de *La Última Moda*.—Tomo nota de su encargo.

Alvedosa.—Servida reclamación.—Apunto el seudónimo que me indica.

A. M. Ferrer.—He recorrido complacida los extensos párrafos de su muy grata, y agradezco á usted sus bien hechas descripciones tanto como sus sentidas confidencias.—Tiene usted derecho y debe reclamarlo.

Una Geltrunense.—Sin duda sucedió lo que usted se teme porque no las he recibido.—No se puede evitar, pues depende de la calidad de la lana.—Recuerdos á su hermana.

Golondrina triste.—Queda hecha la renovación por doce meses.—Es preciso planchar las camisas de primera intención y á continuación se bruñen las pecheras, cuellos y puños con un huevo de hierro ó una plancha convexa bastante caliente. No conozco ningún procedimiento casero que proporcione buenos resultados para ese objeto.—No, señora; no se ha publicado en tomo.

T. L. Y. Landete.—Se le enviará.

No quiero... paya.—Puede usted remitirlo en la forma que indica, pues en ello no vemos inconveniente.

Una cubana.—No, señora; muy lejos de eso nos proporciona verdadera satisfacción.—En el próximo número aparecerán las recetas culinarias que me remite, las cuales me parecen muy interesantes.—Para enviarle el patrón, necesitamos sus señas.

C. P. L.—Traje blanco.

L. L. de L.—Siento mucho que por haberse usted olvidado de su seudónimo, se haya privado durante tan largo tiempo de dirigirme sus amables consultas.—Debió usted decírmelo enseguida, pues como consta en el libro, nada más fácil para mí que recordarle que eligió usted el gracioso seudónimo de *Gitanilla*.

Tengo aún sobre la mesa infinidad de cartas y me falta tiempo y espacio para contestarlas. Las dejo, para el próximo número, reclamando la indulgencia de mis buenas amigas, en atención á lo excepcional de las circunstancias.

LA SECRETARIA.

A la luz de la Lámpara.

Un baile inesperado.—Oasis en medio del desierto.—Lo que nos espera.—Tristes augurios.—El dengue.—Descuento á los empleados.—Quién paga las consecuencias.—El almanaque culinario.—Economía doméstica.

Fué un baile improvisado, porque nadie apenas lo esperaba, y pequeño, por el reducido número de invitados; pero no por eso dejó de ser brillante. Me

refiero al que dió la Marquesa de Alcañices para despedir al año viejo y recibir al nuevo. Ha sido el único baile de la temporada, y no hay que decir con cuánta complacencia le recibieron las señoritas recién salidas al mundo, que habían llegado á creer que eso de bailar pertenecía al pasado y era un mito en cuanto al presente.

Y el porvenir, en cuanto á fiestas, no se presenta más lisonjero; la Duquesa de Bailén estará ausente durante todo el invierno; los Duques de Fernán-Núñez no piensan en recibir por ahora, y no se nota movimiento en los grandes palacios. Aquellas reuniones pequeñas que estuvieron tan en boga hace algunos años ya no se celebran; los que reciben, ya no se deciden á hacerlo si no dan un baile grande, y los bailes grandes, con la cena indispensable, con los accesorios de cotillón que hoy se estilan, cuestan mucho dinero.

A los convidados les pasa algo parecido á lo que acontece á los dueños de casa: á las reuniones pequeñas de antes podían asistir las señoras con un vestido alto y modesto; los trajes de seda negros desempeñaban un gran papel; para los bailes de ahora se requiere imperiosamente una gran *toilette* con sus accesorios de joyas y adornos; así es que no todas pueden aceptar invitaciones, y de estas exigencias del lujo moderno, nace la desanimación que se nota esta temporada en Madrid.

Dicen que S. M. la Reina preocupada con la triste situación que la carencia de fiestas crea al comercio madrileño, ha decidido dar algunos bailes en el Real Alcazar. Los bailes de Palacio tienen sus encantos, asiste á ellos una parte del elemento oficial que no va á todas las fiestas, y se pone en circulación mucha gente. El ejemplo de la augusta dama no tardaría en ser imitado y quizá se lograría con esto romper la desanimación que hoy reina. La niebla que nos envuelve nos da la tristeza y nos comunica el *spleen* de los ingleses, y eso que el año nuevo ha sido galante, como presidido por Venus, y nos mostró, en sus primeros días, risueño el sol y despejado el cielo. Pero la hermosa madre de los amores debió disgustarse de lo que vio acá abajo, porque enseguida volvió el tiempo á negarnos sus favores y á encapotarse como en los últimos días del difunto 1891.

¡Buenos recuerdos nos deja con sus inundaciones, sus conflictos económicos y demás calamidades! Así á la chita callanda ha sido uno de los más calamitosos de la centena. ¡Quiera Dios mejorar sus horas en el 92, aunque no se presenta bajo muy buenos auspicios con esas amenazas de dengue, que en Italia y en otras muchas partes de Europa son una triste realidad.

Conviene, por lo tanto, distraerse y no pensar en los males, que ya nos afligen bastante cuando llegan.

Los empleados están alarmadísimos con las noticias que circulan respecto al aumento de los descuentos, y más que los empleados sus mujeres.

—¡Esto sólo nos faltaba, dicen las desdichadas, para comenzar bien el año, sufrir una merma en el sueldo reducido que traen á casa los maridos.

Lo cierto es que la situación de los que están atados á un sueldo del Estado no puede ser más angustiosa, la nación no paga espléndidamente á sus servidores, y las exigencias de la vida moderna son muchas. ¿Cómo vestir decentemente, comer para nutrir el organismo y vivir con decoro é higiene, con esos sueldos de tres mil, cuatro mil ó cinco mil pesetas mermados por el descuento? En las casas donde hay mujeres dotadas de genio financiero, de esas á las que se debía confiar la Hacienda del país, bien ó mal se hace el milagro; pero en las casas donde no reina el más perfecto orden, la ruina es inminente.

—Verán ustedes como todo acaba en daño nuestro, pueden decir las mujeres siempre que se plantea algún problema.

Porque es el caso que ellas son siempre las que pagan las costas. El marido que tiene que ir á la oficina, que está acostumbrado á ver en hora determinada á los amigos en el café, que tiene que alternar como vulgarmente se dice, no puede reducir sus gastos. Es como el ministro de Hacienda que pide á los de más economías y él no las hace. Sobre la mujer pesan todas las angustias del déficit.

Yo bien hubiera querido encontrar, al principiar el año, asuntos más agradables para distraer á mis lectoras, pero la realidad se impone y no se presenta á la crónica nada bueno, ni nuevo.

Los únicos felices en estos días son los niños. Dios protege á la inocencia, aunque le haya caído el premio grande en la lotería al famoso Pepe el Huevero, y los únicos seres felices en este mundo, son los que no han salido de las encantadas regiones de la infancia. ¡Cómo gozaron con los Nacimientos en los últimos días de Diciembre! ¡Qué gratas sorpresas las del despertar en la mañana de Reyes!

El Marqués de Cubas, que tanto protege al Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, que fundó la inolvidable Ernestina Manuel de Villena, ha tenido la buena idea de instalar un *Nacimiento* en una sala del colegio, y así los pobres huérfanos han podido disfrutar de los placeres de los niños ricos, cantando y

tocando sus tambores delante del establo en que estaba representado el Nacimiento del Niño Dios.

¡Con cuánto regocijo los habrán mirado las pobres madres que los dejaron abandonados al morir! ¡Con qué satisfacción, el espíritu de la santa fundadora del Asilo; aquella mujer ejemplar que dió á los pobres su fortuna, y que cuando se vió tan pobre como ellos, imploró la caridad para remediarlos!

En ese Asilo, se sirve desde 1.º de año sopa abundante, caliente y bien sazonada, á los pobres que allí acuden. Las señoras de la Junta del Asilo se la sirven con esmero, el Marqués de Cubas la costea, y todos realizan una de las más hermosas obras de caridad: *Dar de comer al hambriento*.

Algo caritativo ha hecho también Angel Muro con la publicación de su almanaque culinario para 1892; pues si no se dirige precisamente á los hambrientos, da sanos consejos para comer bien y barato.

¡Y qué colaboración ha buscado! Los hombres más eminentes de España, los publicistas más distinguidos! Todos contribuyen al almanaque aportando una receta, lo cual demuestra, que en el fondo de todo hombre hay algo de cocinero y que todos se han preocupado más de una vez de lo que comen.

La economía doméstica es la más importante de las economías, y sin ella no se puede dar un paso en la senda de la tranquilidad y la dicha del hogar, que es la principal en esta vida; porque ¡desdichado del que no tiene para reponerse de los embates y tempestades del mundo, un puerto donde buscar refugio y consuelo!

EL ABATE.

El regalo de este número

Hoja de 4 páginas de dibujos á dos tintas para bordados artísticos por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

1. Continuación del abecedario para bordar sábanas.—2. Capricho para toalla, bordado Facsimile, ejecutado con algodones de colores al contorno.—3. Nombres para pañuelos.—4. Enlace L N para servilletas.—5. Cenefa con festón para borde de camisas.—6. Dibujo de armadura de Eserbanía dorada (1) 7 y 8.—Dibujos para bordar con torzal la Eserbanía. 9. Enlace para ropa interior.—10. Cenefa para sillera sobre raso y bordes de terciopelo, bordada con seda al matiz.—11, 12, 13 y 14. Nombres para pañuelos.—15, 16, 17 y 18. Enlaces artísticos para bordar toallas.

(1) El precio de esta armadura es 12 pesetas.

ENTRE TROPA

El coronel Zapalongo
Exigió de su escuadrón
El que usasen el jabón
De los **Príncipes del Congo**

Depositario para España, M. BOLDÚ, Rambla de Cataluña, 71, Barcelona.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Hemos empezado á remitir las oleografías del Regalo extraordinario, á las señoras que han anticipado ó completado el año 1892 y han remitido además, como indicamos, 80 céntimos para el porte y certificado. Entendemos que las que solo remiten las 12 pesetas, se proponen recoger en nuestra administración las oleografías, por sí ó por persona debidamente autorizada. Las que deseen que se las enviemos, remitirán los 80 céntimos al efecto.

Rogamos encarecidamente á las señoras suscriptoras, que dispensen si tardamos más que de costumbre en hacer sus encargos ó en contestar á sus cartas; porque afortunadamente es tan crecido el número de renovaciones y de nuevas suscripciones con que nos favorecen las señoras, que á pesar de haber aumentado el personal y de no levantar mano ni aún en los días de fiesta, nos falta tiempo material para atender á todas como deseamos y merecen.

Hemos empezado á enviar cajones con las oleografías á nuestros corresponsales de provincias, para que las repartan á las suscriptoras de sus respectivos Centros que hayan tomado todos los números del año 1891 ó sea desde el 157 al 208. En todo el mes actual, quedará hecho el reparto en España. También saldrán cajones para Ultramar y América el 18 del corriente.

El creciente favor que alcanza nuestra publicación, nos impulsa á perseverar en los propósitos que desde el principio venimos realizando.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

133

CHARADAS.

Primera y segunda flor,
Tercera menor que el mar,
Prima repetida el niño,
Y el todo para rezar.

Suplicio de Tántalo.

Prima-dos-tres es un pueblo.
Prima-dos la tengo yo,
Más usted también la tiene
Y tal vez sea dos-dos.

I. T.

Una-tres con pena al todo
Bajar al profundo abismo
Por llevar pan al dos-dos,
Su tres-tres que es su cariño.

Una Malata,

134

ACRÓSTICO

Nombre de mujer.
Idem.
Idem.
Idem.
Idem.
Idem.
Idem.
Idem.
Idem.
Idem.

Ana Franco-Romero y López de Ayala.

SOLUCIONES

Al núm. 123.—ROMPECABEZAS.

En casa del herrero cuchillo de palo.

La han remitido las señoras y señoritas.—Una Malata.—Severa Lubary y Placeres.—Cristobalina.—Amalia Lubary.—Lulú.—Matilde Góngora.—Juana Millán y Azcarate.—Manuela Fernández y For ever.

Al núm. 124.—CHARADA.

SOLEDAD

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Una Malata.—Amalia Lubary.—Cristobalina.—Severa Lubary Placeres y For ever.

Al núm. 125.—ROMBO.

R
R O S
R O S A S
R O S A L I A
S A L O N
S I N
A

La han remitido las señoras y señoritas.—Lulú.—Cándida y Elisa Caplin.—María Camino Subiza.—X: 23 de Abril.—De lo civil se pasa a... Rosario Hombre.—Cristobalina.—Severa Lubary y Placeres.—Recuerdos.—Isolina y Lulú.—Baamonde Alvarez.—María del Carmen Lavina.—Amalia Lubary.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Una Malata y For ever.

CORRESPONDENCIA

La furia.—Oportunamente se publicará.
J. de L. de H.—Haga suya la contestación anterior.

M. del L.—Mil gracias por su cariñosa felicitación.
Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Lo mismo digo. No hay de qué.

Recuerdos.—Llegó tarde a mi poder su carta y no pude complacerla. En lo sucesivo tendré presente sus indicaciones.

De lo civil se pasa a...—Llegó tarde a mi poder la solución al pasatiempo número 122, pero era buena.

X: 23 de Abril.—Tomo nota de su seudónimo. A mi nombre, con las señas de la Redacción.

C. C.—Se publicará.

ADVERTENCIA.—El pasatiempo núm. 125, cuya solución publicamos en este mismo número, es original de una suscriptora que oculta su nombre con el seudónimo de Caña de Azúcar.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarelas, cromos, labores en co-

lores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid
TELÉFONO 2.205.

Sucursal: Casa Salvi, Clavel, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la carne, el hierro y la quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escurbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reune lo que es necesario para fortalecer los organos, regularizar, coordinar y aumentar considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES

DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SOCIEDAD de Fomento
Medalla de Oro.
PREMIO de 2000 fr.

JARABE y PASTA de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES UNIVERSALES
PARIS 1853
LONDRES 1862
Medallas de Honor.

Aprobados por la Academia de Medicina de Paris e insertados en la Colección Oficial de Formulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

« Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarros, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama. »

« (Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).—Venta por mayor: COMAR y C.ª, 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS. »

GOTA y REUMATISMOS

Curación por el LICOR y las PILDORAS del D. Laville:

El LICOR se emplea en el estado agudo; las PILDORAS, en el estado crónico.

Por Mayor: F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS

Venta en todas las Farmacias y Droguerías.—Remítase gratis un folleto explicativo.

EXIJASE EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS Y ESTA FIRMA:

Laville
D. M. S.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofúloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contrales a las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula o disfunción), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

BIBLIOTECA DE LA «ULTIMA MODA»

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

Las Personas que conocen las
PILDORAS DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene o hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN

Exigir el SELLO OFICIAL francés y la firma del D. DELABARRE
FUMOLLE ALBESPEYRES
78, 195, Denis PARIS
y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

CASTRITIS - CASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

TRAJES DE MÁSCARA

Como el Carnaval está llamando á las puertas de los que conservan el buen humor ó disfrutan de los felices días de la juventud, nos parece oportuno ofrecer, con la anticipación necesaria para poder confeccionarlos, algunos modelos de los que han empezado á dar á conocer las publicaciones especiales parisienses.

Se ha puesto tantas veces en prensa la imaginación para idear disfraces, que ya es casi un milagro que nos presenten un traje de verdadera novedad y de perfecta belleza artística.

Con los disfraces sucede lo mismo que con los trajes serios de sociedad. El estilo que domina es compuesto, el eclecticismo es la musa, y si en los vestidos, gabanes y chaquetas que se llevan á paseo, á visita ó se destinan á las recepciones, se obtienen combinaciones de mucho gusto y de suprema elegancia, en cambio cuando se trata de trajes de máscara, lo mejor sería conservar la pureza de estilo, el carácter histórico, ó prescindir por completo de la indumentaria y pedir la inspiración á la fantasía.

Pero los modelos que van apareciendo este año tienden á involucrar épocas y estilos, como puede verse en las figuras que reproducimos. El mismo clásico dominó ha sido aumentado con la escarcela y el puñal, lo que dará aspecto de Lucrecias Borgia á las que lo adopten.

Quizás, representando como representa el Carnaval la locura humana en un grado no sólo soportable sino hasta agradable, merecen disculpa los anacronismos que señalamos, tanto más cuanto que en este capítulo como en todos los demás de la Moda, impera la más completa libertad, á condición de que vaya el buen gusto en su compañía.

En el próximo número continuaremos la serie de disfraces que dedicamos á las aficionadas y á las mamás que se propongan vestir de máscara á sus vástagos.

Vean ahora las lectoras la descripción de los modelos que aparecen en esta página.

Número 1. — *Dominó*. — Es de pe-



Núm. 1.—DOMINÓ.

kín de seda formando listas de tonos negro y maíz. La espalda se prolonga en media cola y los delanteros se cierran por medio de broches invisibles. De la parte superior de estos, escotados en forma de corazón, sale el capuchón negro y forrado de seda maíz. Mangas á la judía de seda brochada fondo maíz con arabescos negros. Cinturón negro sosteniendo una limosnera de raso y pedrería. Guantes negros. Antifaz de terciopelo negro.

Número 2.—*Caballero de la Edad Media*.—Chaquetilla de terciopelo negro, guarnecida en los contornos con galones de pasamanería de plata, colocada sobre una blusa fruncida de raso blanco, con cuello chorrera de encaje. Mangas huecas, ajustadas por medio de anchos brazaletes de terciopelo. Banda de cuero cerrada por hebilla de plata cruza el pecho y sostiene la espada. Falda corta de tisú cuadriculado. Gorra Luis XV, de terciopelo negro, con pluma blanca. Calcetines cuadriculados. Zapatos bajos.

Número 3.—*Caballero italiano del siglo XVII*.—Jubón de finísimo raso azul, adornado con entredoses de encaje. Mangas huecas de terciopelo azul obscuro. Gola y vuelos de muselina blanca. Calzón corto. Ferreruelo de raso negro. Toca Enrique II, de terciopelo azul obscuro, guarnecida con un grupito de plumas blancas. Medias blancas, de seda. Zapatos escotados de raso negro. Espada.

Número 4.—*Traje de paje*.—Jubón de raso negro, con acuchillados de raso violeta, abierto sobre un plastrón de raso blanco cubierto de bordados heráldicos, ejecutados con oro y sedas. Mangas huecas, iguales al plastrón; segundas mangas perdidas, de raso negro con acuchillados de raso violeta. Calzón corto, guarnecido con acuchillados de raso violeta y listas de raso blanco. Medias de seda, formando rayas negras y violeta la una, y lisa y blanca la otra. Zapatos puntiagudos de raso negro y violeta. Gorra de terciopelo negro, adornada con un galón bordado de oro y una pluma blanca.



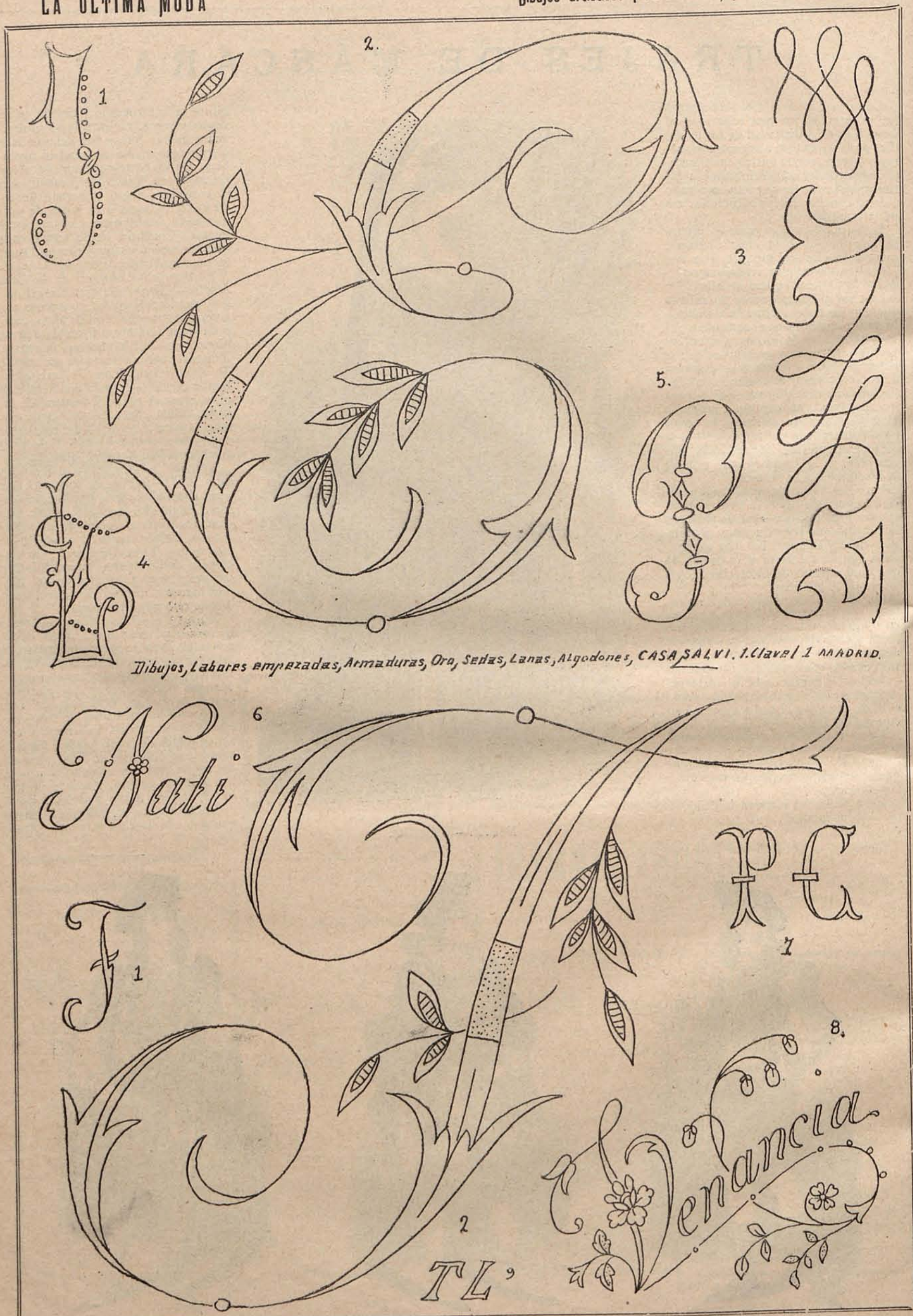
Núm. 2.—CABALLERO DE LA EDAD MEDIA.



Núm. 3.—CABALLERO ITALIANO DEL SIGLO XVII.



Núm. 4.—TRAJE DE PAJE.



Dibujos, Labores empezadas, Armaduras, Ora, Sedas, Lanas, Algodones, CASA SALVI. 1. CLAVEL 1 MADRID.

Número 1.—Cifra para ropa interior.—2. Continuación del abecedario para almohadas.—3. Cenefa para soutache.—4. Enlace para pañuelos.—5. Cifra para idem.—6 y 7. Nombre y cifras para pañuelos de niños.—8. Nombre para pañuelo de nipsis.—9. Cifras para ropa interior